

Desafíos estratégicos del remo y canotaje para la Región del Bío Bío

En Chile, el remo y canotaje son especialidades que aglutinan una gran cantidad de deportistas, situación que en parte viene dada por su historia y larga trayectoria en la ciudad, y por la familiaridad de dichas localidades con su práctica.

Esta se desarrolla mayoritariamente en las costaneras que bordean los ríos que delimitan regiones y ciudades como Valdivia, Concepción, Temuco o Valparaíso, entre otras; por lo que forma parte de la memoria colectiva de dichas regiones, llenas de triunfos y medallas.

Contexto nacional y local

En la Región del Bío Bío, el remo y canotaje es considerada como una práctica social y cultural que construye identidad desde el reconocimiento del valor del medio natural que envuelve a las ciudades de sus provincias, y por su rol de agente socializador de sus habitantes.

A ello se suma el exitoso y laureado desarrollo de los Juegos Panamericanos Santiago 2023, albergando las competencias acuáticas de canotaje en velocidad y remo. Esto último no fue una casualidad, dado que hoy ambas especialidades forman parte de los deportes estratégicos definidos para la octava región, por el Instituto Nacional de Deporte, en su plan de desarrollo deportivo.

El remo y el canotaje son deportes que en todas sus modalidades requieren de un alto nivel de preparación y condición física y mental. En este sentido los esfuerzos de profesores, técnicos y deportistas deben alcanzar un nivel de excelencia y un compromiso por la formación y entrenamiento a toda prueba.

Los resultados del trabajo están a la vista, pues contamos hoy con importantes exponentes en ambas disciplinas a nivel panamericano y parapanamericanos, sin embargo, hay aún importantes desafíos respecto de la integración de los sistemas deportivos y educacionales en Chile y la región.

Se vuelve necesario que la transición del deporte formativo al alto rendimiento pueda ser una opción factible para los atletas que combinan su pasión y entrega deportiva, con la búsqueda de un desarrollo profesional. De igual forma es una necesidad contar con especialistas del entrenamiento deportivo que cuenten con un alto nivel de formación en las ciencias relacionadas con el ejercicio y entrenamiento deportivo, y en ese sentido ya hay instituciones de educación superior abordando dicha especialidad y materia.

El objetivo final es que satisfagan las demandas del ámbito público y privado existente y que a su vez amplíen el desarrollo deportivo del remo y el canotaje, articulando la formación deportiva con el desarrollo del alto rendimiento desde una mirada científica y profesional del deporte.

La elección del remo y canotaje como deportes estratégicos, no solo tiene que ver con las potencialidades que el entorno natural ofrece en este caso la región. Se debe ver además como un importante medio por el cual desarrollar el territorio de sus provincias y ciudades.

La promoción de estas disciplinas en la región resulta en beneficios para niño/as, jóvenes y adultos, que no tienen que ver solamente con el aumento en la práctica de actividad física, sino de mejoras en la salud física, mental y social que impactan directamente en calidad de vida de las Personas.

Otros aspectos que vale la pena mencionar están asociados con el aprovechamiento y uso sustentable de los entornos naturales, el desarrollo de la infraestructura deportiva, el crecimiento del denominado turismo deportivo, la generación de capital humano altamente especializado y la creación de un sello deportivo regional y una cultura identitaria.

En ese sentido, los Juegos Panamericanos representaron una oportunidad única para gestar competencias de una alta complejidad logística y nivel deportivo en la región, pero también, para promover el deporte regional en las nuevas generaciones y relevar la práctica deportiva como un medio transformación y movilidad social que forma parte de una mirada integral y sostenible del desarrollo humano.

Desafíos estratégicos para el desarrollo de estos deportes en la Región del Bío Bío

Comunidad

Dados los objetivos estratégicos, se contempla como población a la comunidad remera en su totalidad, es decir, no solo a las y los deportistas, sino que también a las y los entrenadores y dirigentes de los clubes de remo de la VIII Región, pues también participan activamente de esta práctica deportiva, y por lo tanto de igual forma forman parte de las relaciones que configuran el crecimiento y desarrollo como eje estratégico para la zona.

La comunidad remera de la región se agrupa o clasifica de la siguiente manera:

Se identifican cinco niveles estructurales en la composición de la comunidad remera:

1. Sexo del deportista: hombre o mujer.
2. Categoría/ edad del deportista: la categoría del deportista viene dada por su edad, pudiendo ser cadete, juvenil, adulto o máster.
3. Club del deportista: agrupación deportiva a la que pertenece en la región.
4. Rol en la comunidad: entrenador, deportista, dirigente.
5. Antigüedad/experiencia: lo segundo viene dado por lo primero. Para representar este nivel se buscaron deportistas y ex deportistas que hayan vivido etapas trascendentales para el remo de la zona, o que hayan cometido hazañas que formen parte de la historia de este deporte.

Deportes con esencia

La pregunta que parece natural para comenzar a analizar estrategias de desarrollo y progreso del remo y canotaje, como un deporte “oro” para Chile, es preguntar a cualquier deportista de estas disciplinas “cómo llegó al remo o canotaje y qué lo hizo apasionarse para ser lo que es hoy”.

De esta sencilla pregunta resulta la necesidad de analizar con detenimiento la relación que esta práctica deportiva sostiene con el entorno natural en donde se desarrolla, pues todos, sin excepción, relacionan en entrevistas que su llegada tiene relación con el hecho de que alguna vez vieron una tripulación de bogadores en el río y por la intriga que ello produce y motiva para sumarse a practicar la actividad.

Hay estudios realizados que demuestran que es en este panorama que se puede afirmar que sin duda los ríos de cualquier región son una vitrina excepcional para exponer públicamente y de forma masiva el remo y canotaje.

Ambos son deportes que permanentemente se están mostrando, porque inevitablemente uno siempre vas a pasar por la costanera de las localidades, o vas a cruzar por el puente y vas a ver a los remeros, entonces es algo que para un niño siempre es algo que llama la atención, entonces está permanentemente ahí, y uno lo está observando y mirando, y en algún momento uno quiere estar ahí.

El río además de ser el medio por el que los remeros se desplazan para practicar su deporte, es el sustento a través del que el remo se materializa como actividad local y en el que se inscribe la memoria colectiva de los deportistas.

Su práctica en la ciudad se hace posible gracias a las características específicas del entorno: ríos navegables y de larga extensión, la mayor parte del tiempo con corrientes que no representan un obstáculo.

Deportes sociales

También es el lugar por el que transcurre parte de la vida social de los habitantes, al borde de los ríos se encuentran siempre los clubes de remo y canotaje, en dónde además de compañeros de equipo se forman amistades, las cuales se sostienen durante diversas actividades, como jornadas de trote por la costanera, ejercicios de elongación que los reúnen frente al río, etc.

Incluso aquellas actividades que no comprenden el uso de botes giran en torno al río, es por lo que también cobra vital relevancia en el repertorio de significados que componen la identidad remera, porque la relación social que se teje entre los deportistas se produce en estrecha relación con la cuenca. Con lo anterior se logra plasmar la relevancia y “la dimensión territorial que implica la estructura misma de la colectividad”, ya que el río es el espacio en el que se inscribe su cultura, dando paso a que sea la forma objetiva de plasmar su identidad deportiva entre los demás ciudadanos.

La vida social que los remeros construyen en el marco de su actividad deportiva, dada su naturaleza y el contexto en que se desarrolla posee características particulares que cobran

sentido en sus clubes y en el río, tanto para ellos como para otros habitantes con potencial interés por el deporte.

Deportes competitivos

El aspecto de la competencia es otro elemento vertebral cuando hablamos de deporte y del remo o canotaje, en la Región esta práctica se sostiene por completo con dichos fines, el ámbito recreativo prácticamente no tiene cabida en estos clubes, principalmente porque no hay suficiente material como para abarcar dicha área.

Este espacio geográfico se convierte en un territorio en que batallan “todos contra todos”, se transforma en el escenario donde los deportistas se enfrentan entre ellos, y ellos con sus metas.

Por otro lado, los ríos también son el lugar para formar lazos afectivos, grandes amistades, todo lo que ahí sucede se vuelve intenso, la exigencia del deporte requiere que acudan los siete días de la semana, incluso en algunos periodos de competencia asisten hasta dos jornadas diarias, lo que vuelve inevitable el compartir más allá del plano deportivo, por supuesto las relaciones se vuelven personales, pero sin que pase a segundo plano el tema central que los reunió: el remo y canotaje, esta actividad es la columna que sostiene las relaciones, es lo que le da sentido a la convivencia diaria.

Es por lo que podemos establecer que dadas las características del contexto, se construyen relaciones sociales en que se combinan una serie de aspectos, principalmente la competitividad y la amistad, elementos que pueden parecer incompatibles, aquí se vuelven indispensables, y no son impedimento para que den aún más sentido a la existencia del remo y canotaje en la Región.

Como se ha dicho antes, un claro elemento de fomento y crecimiento de estos deportes, son los territorios que sostienen estas relaciones sociales, pues dadas las condiciones geofísicas, los ríos posibilitan la existencia de una práctica cultural en la que se entremezclan diversos intereses, es decir, que las características de la cuenca, privilegiadas para la práctica del remo, posibilitan la existencia de los clubes y que estos encuentren el sentido de su existencia en las relaciones que ahí se construyen.

Apertura de género

A pesar de que el remo como deporte institucionalizado lleva más de sesenta años en la Región, la inclusión femenina en estos deportes se produjo recién en los 80', cuando comenzaron a acercarse tímidamente algunas mujeres, al principio se trató de alumnas extranjeras que se encontraban de intercambio en alguna institución educativa de la ciudad y que provenían de países en que ya llevaban larga tradición, y en que el tabú del deporte femenino estaba gradualmente resuelto, como por ejemplo Alemania.

La participación de mujeres ha sido un tema controversial para la sociedad durante mucho tiempo, les fue vedado desde sus inicios y recién a mediados del siglo XX comienza a abrirse gradualmente para ellas, es más, el barón de Coubertin, fundador de los Juegos Olímpicos modernos (1896) se opuso expresamente a ello. Recién en 1994, casi 100 años después, el Comité Olímpico Internacional publica oficialmente un documento en que se establece la necesidad de articular medidas para promocionar la participación femenina en el evento que llegaría a transformarse en la más grande fiesta mundial del deporte, y que durante 98 años se reservó solo para ellos, los hombres.

Ya después del año 90' en adelante se empezó a abrir más el remo para las mujeres, y eso ya hizo que todo cambiara un poco, hubo que adecuar los camarines, los botes, los horarios, y también la convivencia se hizo más entretenida, ya hay niñas acá y la cosa cambia, entonces tienes que comportarte, ser más educado, antes era más salvaje digamos, entre puros hombres, los garabatos, y los malos hábitos de educación, no era algo que se cuestionara, pero después cuando llegan mujeres tienes que refinar un poco, pero yo diría que fue algo positivo, sostuvo un otra dirigente de esos años.

Las dimensiones del cambio

Los deportistas más longevos, y aquellos que ya no se desempeñan en la actividad, sostienen que la comunidad del remo y canotaje ha sufrido la transformación de algunos elementos de su estructura social, siendo la paridad de género en la práctica, lo más llamativo.

Destacadas deportistas como las Abraham destacan la importancia también de una mayor interrelación de clases, la transformación de los valores deportivos, y la relación con la comunidad de las zonas donde hoy se practica, como factores críticos de éxito y crecimiento futuro.

Y si es real que hay muchos clubes que han sido fundados por inmigrantes alemanes, que se han mantenido como un centro social y deportivo al que se asocian sus descendientes, y en los que la carga simbólica que recayó en ellos también fue transferida hacia otras ramas, lo que además de ser una cuestión de nacionalidades, se instalaba como una cuestión de clases, hoy cada vez más matizada.

Otro de los cambios relevantes que los deportistas señalan es el objetivo que en tiempos pasados perseguían los clubes, ya que desde sus orígenes eran clubes deportivos con fines más ligados a la recreación, pero que debido a la experiencia en el extranjero y a la llegada de personas con conocimientos especializados, los clubes fueron cambiando su motivación hacia la competencia y el alto rendimiento.

Hoy podemos observar que el interés por esta transformación vino de forma más potente desde los jóvenes, y que los dirigentes más que resistirse demostraban indiferencia.

Este cambio también llevó a que los clubes pasaran a ser formadores de deportistas con ambición de que se les inculque desde que llegan, el afán de obtener un cupo en la selección nacional para representar a Chile en competencias internacionales, y obtener un desempeño que les permita adjudicarse una beca de alto rendimiento deportivo.

Tampoco se debe desconocer que hoy existen limitantes que atentan contra el interés y promoción de todos los deportes que no son populares, y esto podría tener relación con el desinterés por el deporte en general que existe hoy, y que se atribuye en parte a los pasatiempos ligados a la tecnología, a la falta de difusión de cultura deportiva por parte de los colegios y la familia, los principales agentes de socialización en cualquier sociedad.

Por último, es importante destacar, reflotar y mantener el valor que adquiere el pertenecer a algún club de bogadores, porque además de ser un espacio para el deporte tradicional local, se torna un espacio para la socialización a través del deporte.

También podemos afirmar que los mismos remeros han tomado un rol preponderante a la hora de sostener los clubes como estructura base de su deporte, a través de la reproducción del valor simbólico de las prácticas ligadas a él. Así, el club va más allá de ser la infraestructura que contiene la casa de botes y los camarines, se trata de un sistema compuesto por las relaciones que se establecen entre los deportistas, y que dan sentido a que dichos recintos existan. Por consiguiente, una clave más para reflotar este tipo de deportes es la inyección de recursos en una adecuada gestión y desarrollo de los clubes de Chile y Bío Bio.

El rol del entrenador o preparador

Para los deportistas el entrenador es relevante no sólo por ser el guía que los lleva al cumplimiento de los objetivos propuestos, sino, también, porque en ellos encuentran la comprensión y valoración de los sacrificios que a diario hacen para progresar en su rendimiento. Los remeros constantemente manifiestan sentirse incomprendidos, que la gente que no participa de su deporte no entiende por qué tienen que hacer tantos sacrificios como entrenar de lunes a domingo, o el fin de semana temprano, y este sentimiento es muy relevante porque de él se desprende el sentimiento de unidad de esta comunidad, desde su punto de vista hay que ser remero para comprenderlo.

También nos muestra la importancia de capacitar y formar a los mejores entrenadores para el desarrollo olímpico de estos deportes, ya que en ellos está la clave del potencial de rendimiento físico y psicológico de los deportistas.

Conclusiones

Frente a lo expuesto anteriormente, se reafirma el carácter cultural que implica la actividad deportiva del remo y canotaje en Chile y la VIII Región, en los que se ha establecido como los principales elementos simbólicos del desarrollo y potencial de estos deportes: la identidad con el entorno natural de las zonas donde se practica, la condición de género de los deportistas, el desarrollo del cuerpo como herramienta que se construye con objetivos

específicos, y los clubes como instituciones que encarnan la historia social y el proyecto de deportistas de cualquier zona del país.

Para finalizar con las conclusiones, es importante mencionar que se reitera a nivel discursivo la asociación entre el remo o canotaje como un estilo de vida, tal es la magnitud del lugar que esta actividad ocupa en la vida de sus deportistas, que pasa a ser una forma de pensar y sentir, porque gran parte de su diario vivir está dirigido a favorecer el progreso del rendimiento.

Este estilo de vida implica principalmente ser exigidos y autoexigirse, hacer sacrificios bajo la convicción de que se obtendrán resultados, y en esto reside el potencial de este deporte como herramienta social, pues el deporte se torna un espacio en que el trabajo riguroso trae frutos medibles numéricamente, demostrables, hecho que en una sociedad moderna como la nuestra se torna una cualidad.

Por último, este estilo de vida es un aporte a la cultura local por dos razones: primero porque conlleva la valoración del entorno natural, y la adquisición de valores y normas que si bien son desarrolladas en un contexto deportivo, se vuelven extrapolables a todo ámbito de la vida, y es en ello que reside el valor del remo como agente de socialización local, al instaurar dentro del repertorio cultural la constancia y la disciplina como comportamientos deseables y fructíferos, tanto a nivel personal como social.

Informe escrito por Cristián Silva, asesor del Honorable Senador Sr. Sebastián Keitel B.

Bibliografía

<https://www.diarioestrategia.cl/texto-diario/mostrar/4516399/remo-canotaje-entre-desafios-biobio>

https://wiki.ead.pucv.cl/Proyecto_para_fomentar_el_deporte_del_remo

<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2015/ffm562r/doc/ffm562r.pdf>

Abella, C., Carratalá, V., Gutiérrez, M. y Guzmán, J. F. 2010. Objetivos y manifestación de valores sociales y personales en el deporte juvenil según deportistas, padres, entrenadores y gestores. *Apuntes. Educación Física y Deportes* 101:57-65.

Acuña, A. 2003. El deporte como objeto de estudio socio antropológico. *Kronos*. 5:5-9.

Alabarces, P. 1998. ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? *Nueva Sociedad* 154:74-86.

Alabarces, P. y Garriza, J. 2007. El “aguante”: una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología* 9: 275-289.

Barberá, E. 2004. Perspectiva sociocognitiva: estereotipos y esquemas de género. En E. Barberá e I. Martínez (Ed.) Psicología y género. (pp. 55-80). Pearson educación, España.

Barbero, J. 2006. Deporte y cultura: de la modernidad a los discursos posmodernos del cuerpo. Educación física y deporte- Universidad de Antioquia 251:69-93.

Bourdieu, P. 2003. Espacio Social y espacio simbólico. Introducción a una lectura japonesa de La distinción. En Capital Cultural, Escuela y Espacio Social, pp. 23-40.

Argentina: Siglo veintiuno editores Bourdieu, P. 2010. La Dominación Masculina. Editorial Anagrama, España.

Butler, J. 2004. Regulaciones de género. En UndoingGender. Routledge, Estados Unidos.

Cachán, R. 2013. El deporte, proyección, espejo y símbolo cultural: reflexión sobre los deportes de sacrificio y su transmisión de valores en el contexto socioeducativo. Movimiento 19:315-336.

Wolcott, H. 1993. Sobre la intención etnográfica. En Lecturas de antropología para educadores: el ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar, pp. 127-174.

Trotta, España. Zapico, B. y Tuero, C. 2014. Evolución histórica y educativa del deporte femenino. Una forma de exclusión social y cultural. Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia 9:216-232